

Oración del prójimo

Dios amoroso,

Vuelve mis *ojos* al prójimo,
que pueda ver a cada uno como tú
me ves a mí—
con una dignidad innata que
trasciende apariencias,
circunstancias, clase y todo
estatus terrenal
que son temporales.
Ayúdame a ver al prójimo como tu
hijo amado, eternamente.

Vuelve mis *oídos* al prójimo,
que pueda escuchar su clamor tal
como tu escuchas el mío—
con una compasión y ternura que me
acerca más en medio del
sufrimiento.
Ayúdame a escuchar al prójimo como
tu hijo amado, eternamente.

Vuelve mi *mente* al prójimo,
que yo pueda llegar a entenderlos
como tú me entiendes—
luchando por encontrar sentido y
plenitud en un mundo que está
fragmentado,
y tu luz en un mundo sombrío.
Ayúdame a comprender al prójimo
como tu hijo amado, eternamente.

Vuelve mis *pies* al prójimo,
que pueda acercarme a ellos a través
de las brechas que nos separan—
brechas ampliadas con demasiada
frecuencia por las ilusiones de la
familia, la tribu, credo, raza...
incluso la propia alteridad.

Ayúdame a acercarme al prójimo como
tu hijo amado, eternamente.

Vuelve mis *manos* al prójimo,
que los pueda servir como tú me sirves—
con un toque que purifica, que sana, que
alimenta, y que tranquiliza.
Ayúdame a servir al prójimo como
tu hijo amado, eternamente.

Vuelve mi *corazón* al prójimo,
Que pueda amarlos como tú me amas—
firme, clemente, siempre misericordioso,
con paciencia, viendo mi alegría en
la suya.
Ayúdame a amar al prójimo como
tu hijo amado, eternamente.

Dios amoroso,
Vuelve mi *vida* al prójimo,
que pueda vivir en solidaridad con ellos,
y por lo tanto contigo,
para siempre.

Amén